

Palabras de cierre del X Seminario sobre Lexicología y Lexicografía del español y portugués americanos.

Este año cumplimos el primer decenio de una labor consecutiva y sostenida entre dos Instituciones: el Instituto de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y la Comisión de Lexicografía de la Academia Nacional de Letras.

Recuerdo claramente las primeras reuniones organizativas y de coordinación en aquellos primeros años cuando pusimos en marcha este emprendimiento de realizar un Seminario anual y en conjunto.

Los encuentros iniciales fueron de acercamiento y puesta al día sobre los trabajos e investigaciones que cada Institución venía realizando; pero el ensamblaje no se daba aún en su totalidad hasta que ocurrió la afortunada incorporación a nuestra Academia de la profesora Magdalena Coll, quien desde entonces es el nexo entre ambas Instituciones.

El Seminario que se llevó a cabo el año pasado se centró, en exclusiva, en el Diccionario del español del Uruguay (DEU), evento al que concurrió una nutrida asistencia de la que aún hoy nos congratulamos.

Y ahora se está dando otro salto cuantitativo muy importante como lo es la coordinación y participación con otras instituciones y áreas del saber, ejemplo de ello es la relación con la Facultad de Ingeniería, que se ha observado en la ponencia sobre el Proyecto de Redes Temporales, cuyo núcleo central es la confección de un diccionario de expresiones temporales, o el trabajo integrado por bibliotecólogos, lingüistas y traductores, que se ha desarrollado en la presentación de *La base “Daniel Granada” y los diccionarios uruguayos del siglo XX*.

A esta feliz y afortunada cooperación, se une una línea de labor que se viene desarrollando desde hace un tiempo con claras áreas de investigación, que bien pueden resumirse en el emblema de nuestra Academia “*Vetera servat, fovet nova*”, al que con originalidad hace referencia el título de la última ponencia a cargo de Mónica Méndez y Yamila Montenegro. Es decir, preserva lo viejo, fomenta lo nuevo.

Ratifican este emblema los análisis presentados que no pierden de vista lo histórico y aportan reflexiones “sobre lo que nuestra pasada lexicografía nos enseña hoy”, como con acierto ha expresado en su disertación Adriana Cabakian, y que se confirma en los trabajos del equipo encabezado por Mario Barité y Magdalena Coll, quienes al tiempo que han emprendido la tarea de sistematizar el estudio e investigación del léxico histórico han encarado un apasionante tema: el análisis del proceso de diccionarización del español de Uruguay del siglo XX.

Todo esto sin dejar de observar el presente, con miradas y enfoques diversos; hacia estos horizontes nos han conducido las reflexiones del equipo que encabeza Sylvia Costa, con el Proyecto de Redes Temporales, así como el trabajo de Mónica Méndez y Yamila Montenegro sobre la construcción de una plantilla electrónica para la confección de diccionarios TshwaneLex.

Y el DEU, diccionario tan nuestro, sigue siendo, felizmente, fuente de investigación como se ha constatado en el estudio sobre el tratamiento de las marcas *eufemismo* y *despectivo* en el DEU, presentado por los lexicógrafos Soraya Ochoviet y Juan Carlos Urse.

Las diversas ponencias se han ubicado en distintas épocas del quehacer lexicográfico en nuestro país y en la región. Se está transitando una ruta por demás interesante, atractiva y desafiante. El camino está trazado, sólo nos corresponde continuar avanzando y, podremos recorrerlo, tanto quienes ya hemos asumido este compromiso, como otros estudiosos del léxico a quienes invitamos desde ahora a unirse a nosotros en este andar.

Con el entusiasmo de siempre los esperamos el próximo año. Muchas gracias a todos y hasta entonces.

Gladys Valetta